ALCANZANDO LA ESTANDARIZACION ODF

Un formato abierto para la total libertad de los usuarios

Introducción

Los usuarios de software libre estamos de parabienes por estos días, ya que el pasado 3 de mayo la Organización de Estándares Internacionales (ISO – International Standard Organization) aprobó el conjunto de formatos ODF – Open Document Format (Formato Abierto de Documento) como el nuevo estándar de archivos para aplicaciones ofimáticas ISO 26300.

Nota

Un estándar es un acuerdo entre diversos actores de la industria (empresas, organizaciones, gobiernos) sobre cómo un programa de computadora debe interpretar y manipular la información. Estos acuerdos permiten que diferentes fabricantes que compiten entre sí, desarrollen sus productos según las indicaciones de esos estándares y obtengan software compatible, es decir, programas que pueden interpretar y manipular la información generada por productos de la competencia.

ODF ya era un estándar aprobado por OASIS - Organization for the Advancement of Structured Information Standards (Organización para el Progreso de Estándares de Información Estructurada) para archivos generados por aplicaciones de oficina, entre las que se incluyen procesadores de texto, hojas de cálculo, presentaciones, bases de datos y otros tipos de documentos.

Nota

OASIS es un consorcio de empresas de la industria informática que promueve el uso de estándares abiertos. Además de OpenDocument, existen otros estándares aprobados por OASIS que la industria utiliza ampliamente como UDDI y SOAP (utilizados en las más modernas aplicaciones para proveer servicios web).

Basado en el estándar XML, OpenDocumentFormat es un estándar abierto y por ello cualquier suite ofimática puede implementarlo como formato nativo para sus documentos o como formato de exportación e importación.

Gracias a él será posible abrir y guardar documentos independientemente de qué suite de oficina se utilice. Para que esto ocurra realmente, las empresas u organizaciones que desarrollan suites de oficina deben incluirlo en sus productos.

El punto a favor de las empresas es que pueden incorporarlo sin tener que pagar cánones. Consecuentemente no existe excusa válida para que no se incluya OpenDocument como formato de archivo en las todas las aplicaciones de oficina.

La situación actual

Muchos usuarios de aplicaciones ofimáticas privativas conocen las diversas dificultades que implica el uso de formatos cerrados y no estándares. Este problema también nos alcanza, aunque en una medida mucho menor, a los usuarios de software libre.

Nota

El software privativo es aquel que restringe lo que el usuario puede hacer con ese software. Generalmente estas restricciones se establecen legalmente a través de la licencia de uso (el contrato entre la empresa y el usuario) y de facto a través de la entrega de binarios (el programa ya compilado) y no del código fuente.

Típicamente una persona que utiliza una versión de una aplicación de oficina, por ejemplo, un usuario de la versión 2000 del programa OfficeM (que posee una gran cuota de mercado), distribuye sus archivos a muchas personas. Los usuarios de versiones anteriores de OfficeM, por ejemplo de la versión 1999, no pueden abrir tales documentos ya que el formato de la nueva versión es diferente de los formatos de versiones anteriores.

El usuario de la versión 2000 se ve forzado a guardar sus documentos en alguno de los formatos de versiones anteriores (según a quien lo envíe) para compartirlo con otras personas. Por otra parte los usuarios de la versión 1999 tienen una gran presión para actualizar a la versión 2000 (por la que deberán pagar una nueva licencia, por supuesto).

La situación planteada deja en evidencia que el objetivo que persiguen las empresas que desarrollan estas aplicaciones de oficina privativas es presionar a los usuarios (creando una necesidad artificial) para que adquieran una nueva licencia por cada nueva versión de su producto que lanzan al mercado.

Aún peor es la situación cuando un usuario de OfficeM necesita compartir un documento con un usuario de otra suite ofimática, llamémosle OffiApp. Ya no se trata de versiones diferentes del mismo programa, sino de programas diferentes. Los usuarios de OffiApp podrán abrir el documento que le llega, creado con OfficeM, sólo si la empresa que desarrolla OffiApp pagó el canon correspondiente para obtener la documentación del formato de archivo que utiliza OfficeM e implementar un filtro.

Nota

Un filtro de archivo es una característica de una aplicación de oficina que le permite convertir un documento almacenado en un determinado formato, a su propio formato de documento.

Es posible entonces que OffiApp posea varios filtros de conversión de formatos, entre ellos los más usados. Sin embargo, como la empresa que desarrolla OfficeM, lo cambia con cada nueva versión, es posible que los usuarios de OffiApp se vean forzados también a cambiar a la versión más nueva, pagando la correspondiente licencia por supuesto.

Por si esto fuera poco, es posible que los usuarios de OffiApp encuentren dificultades para usar los documentos convertidos desde el formato de OfficeM, ya que probablemente no se haya logrado una compatibilidad alta entre los formatos.

Como esos formatos son privativos y cerrados, se produce un efecto nocivo para los usuarios y empresas competidoras, pero siempre beneficioso para la empresa que desarrolla OfficeM.

Por un lado la competencia deberá pagar cánones para acceder a la documentación del formato de archivo de OfficeM y posiblemente deberá volver a pagarlo con cada nueva versión. La situación empeora si se trata de organizaciones que desarrollan software libre para las que no es económicamente viable pagar cánones y no cuadra con su filosofía.

Por otro lado, los usuarios de OfficeM estarán cautivos por la cerradura privativa del formato de archivos. En efecto, cualquier usuario que quiera utilizar un programa que compite con OfficeM, encontrará que el software que eligió no puede manipular el formato de sus archivos o que no es totalmente compatible, lo que le traerá diversos inconvenientes. En esta situación el usuario difícilmente pueda optar por otro software que no sea OfficeM.

En el caso de empresas u organizaciones esta situación tiene un costo mucho mayor, ya que debido a la gran cantidad de información que manipulan generalmente poseen decenas, centenas e incluso millares de computadoras en las que utilizan OfficeM.

La importancia de ODF

En principio, su uso evita que una empresa, organización o usuario quede cautivo de un proveedor de software de oficina por causa de su formato de documentos privativo.

Así es, las empresas que producen aplicaciones de oficina que utilizan formatos privativos tienden a apresar a sus clientes, quienes se ven privados de la libertad de optar por otros proveedores de suites ofimáticas debido a que esos productos no pueden manipular (o al menos no correctamente) los formatos de archivos cerrados.

Los organismos de gobierno generalmente se preocupan por asegurarse de que los datos que manipulan a través de sistemas informáticos sean accesibles para otros sistemas, con independencia de la plataforma tecnológica que se utilice. También les resulta fundamental que esa información continúe siendo accesible con el paso del tiempo.

ODF se creó para responder a todas estas necesidades, algo que no puede lograrse con ningún otro formato.

Nota
Una plataforma tecnológica es el conjunto de tecnologías de hardware y software que se utiliza en un ambiente determinado, por ejemplo una oficina gubernamental, para manipular información.

Tanto para los usuarios domésticos como para las empresas y organismos públicos es fundamental tener libertad para contratar proveedores. Esta libertad que no tienen o que resulta ser muy traumática cuando se utilizan formatos cerrados, ODF la pone al alcance de todos.

Si esta iniciativa continúa prosperando como hasta ahora, quedarán en el olvido aquellos días en que utilizar distintas versiones o distintas suites de oficina significaba un dolor de cabeza en el momento de compartir información.

Suites ofimáticas que utilizan ODF

Hasta el momento son dos las suites ofimáticas que brindan soporte completo para el estándar OpenDocument (ambas son libres):

- **OpenOffice**
- **KOffice**

OpenOffice.org

Utiliza OpenDocument como formato de archivo para todas las aplicaciones de la suite:

Aplicación	Soporta ODF	Tipo de Aplicación
Writer	Si	Procesador Texto
Calc	Si	Hoja de Cálculo
Impress	Si	Presentaciones
Draw	Si	Gráf. Vectoriales
Base	Si	Bases de Datos

Existen otras aplicaciones no listadas en esta tabla, pero todas soportan ODF.

La lista anterior no es exhaustiva, es decir que existen otros formatos de archivo OpenDocument que OpenOffice.org puede manipular.

KOffice

Utiliza OpenDocument como formato de archivo para algunas aplicaciones de la suite:

Aplicación	Soporta ODF	Tipo de Aplicación
Kword	Si	Procesador Texto
Kspread	Si	Hoja de Cálculo
KPresenter	Si	Presentaciones
Karbon14	Si	Graf. Vectoriales
Kexi	No	Bases de Datos
Kchart	Si	Generador Gráficos

Algunas otras aplicaciones de KOffice aún no soportan ODF.

Las ventajas que brinda OpenDocument son muy palpables:

- No tendrá problemas por incompatibilidad en el formato de sus documentos, ya sea que utilice una versión de la suite más nueva o una más vieja.
- Los problemas de formato por el uso de diferentes suites ofimáticas es mínimo y en adelante tenderá a ser completamente nulo.
- Es un aspecto fundamental para la alcanzar mayores niveles de interoperabilidad entre las aplicaciones de una suite.
- Permite cumplir las necesidades y exigencias de sectores gubernamentales y empresas en lo que concierne a intercambio de documentos, interoperabilidad de aplicaciones y libertad de elección de proveedores.

Información adicional

Extensiones de archivo de los formatos OpenDocument más comunes.

Formato	**Extensión**	**Tipo de aplicación**
OpenDocument Text	odt	Procesador de texto
OpenDocument SpreadSheet	ods	Hoja de cálculo
OpenDocument Presentation	odp	Presentaciones
OpenDocument Graphics	odg	Gráficos vectoriales
OpenDocument DataBase	odb	Base de datos

Otras aplicaciones que utilizan odf

* Abiword 2.4.2
* eZ publish 3.6 (con la extensión para OpenOffice)
* Knomos 1.0
* Scribus 1.2.2 (importación de texto y gráficos OpenDocument)
* TextMaker 2005 beta

En adelante la lista de programas que soportarán ODF continuará creciendo, por lo que es una buena idea visitar cada cierto tiempo este sitio:

Aplicaciones que soportan ODF - OpenDocument Fellowship
http://opendocumentfellowship.org/Applications/HomePage

Amplíe sus conocimientos sobre estándares en general y en particular sobre las organizaciones ISO, OASIS y el estándar OpenDocument:

Artículo sobre la Organización Internacional de Estándares (ISO) en la Wikipedia
http://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%F3n_Internacional_para_la_Estandarizaci%F3n

Sitio web de la Organización para el Progreso de Estándares de Información Estructurada (OASIS). http://www.oasis-open.org/

Artículo sobre OpenDocument (ODF) en la Wikipedia. http://es.wikipedia.org/wiki/ODF

OpenDocument Fellowship http://opendocumentfellowship.org/Main/HomePage

Por Fabian Flores
ffabianff@gmail.com